

Premio para Andrés Sabella

Señor Director:

¿QUE esperamos para otorgar el Premio Nacional de Literatura a Andrés Sabella, y mantener así el prestigio del galardón?

Sería conveniente no lamentar con arrepentimientos lo que no supimos discernir con oportunidad. Grandes escritores fueron olvidados: María Luisa Bombal, Rafael Maluenda, Alberto Romero.

Ahora bien, si examinamos la obra de Sabella, su trayectoria múltiple, sentimos el serio temor de que nuestro autor, bordeando la jubilosa setentena, vaya a ser postergado una vez más.

Porque Andrés, aparte de su poesía para los niños, que leen los adultos, es estudioso constante de nuestra literatura. La comenta y la mide con ojo sensible, y la comparte con los lectores de los diarios.

¿Cuántos cantanares de artículos, eruditos y agradables, ha entregado a la prensa? Es admirable su pluma lírica acuciosa en datos de la historia. Alguien con humor ha dicho: en Chile, hasta Sabella se hace historiador. Exacto.

No mencionemos su condición de dibujante precisista. Mencionemos su virtud de hombre de buena voluntad. Su entusiasmo de difusión cultural — charlas, todos los géneros de la literatura —, su apoyo y su comentario para la obra ajena, su dibujo para ilustrar libros, éstas son llaves que Andrés entrega a los amigos. Pero los amigos son los lectores, en inmensa proporción.

¿Qué es ese libro que se llama "Norte Grande". Novela repleta de tesoros, original, epopéyica, si echamos de ver que sus voces no pertenecen a un hombre, sino a tradiciones, a los siglos, la sangre, todo volcado en esa obra. Relato ambicioso, continente de breves cuentos, drama, leyenda, lirismo, historia, talentosamente extraídos de esos lares.

Si hubiera que destacar un solo libro representativo del desierto de Chile, ése sería la novela Norte Grande. Si hubiera que mencionar las altas cumbres de la literatura nacional, esta audaz, inolvidable novela sería una. Paradoja: su obra gemela es una historia de Sabella, llamada "Semblanza del Norte Chileno". Son obras que nadie debe ignorar.

Andrés entrega arte en todo momento. Siempre se recuerda la escuela de temporada en la Universidad Santa María, Valparaíso, en 1967, tal vez la última allí. En ese soberbio castillo de piedra que mira al mar, Sabella fue sin duda el maestro que centraba el interés de los alumnos, adultos, cultos turistas.

El gusto por la escena le regala Andrés a menudo; es una expresión entre expresiones de su talento. Ciertos alumnos lo llamaban el doctor; ya le concedían el doctorado. Ese año organizó también en el recinto universitario una rápida muestra de arte precolumbino del Norte Grande. Seguramente estas labores continuarán de por vida.

Carlos Figueroa

Premio para Andrés Sabella [artículo] Carlos Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Figueroa, Carlos, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio para Andrés Sabella [artículo] Carlos Figueroa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile